

XXVIº del Tiempo Ordinario



Que nuestro Sí sea de verdad Sí. Admiramos a los padres y educadores que son tan pacientes con los jóvenes que, cuando cometen errores o rehúsan asumir sus responsabilidades, les dan tiempo para cambiar de idea. Esto es precisamente lo que Dios está haciendo siempre con nosotros. Nos espera siempre, con paciencia. Nos da nuevas oportunidades. ¿No podríamos hacer nosotros lo mismo, unos con otros?

(www.ciudadredonda.es)